

RELATOS, POESÍA Y BOTÁNICA: PEQUEÑOS FRAGMENTOS SOBRE LA VIDA EN EL ALTO PARANÁ

Cabrera, Damián. *Ex Sylvis*. Paraná, Azogue Libros, 2025, 140 pp.



Rodríguez, Daniela

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras

laura.rodriguez@uba.ar

<https://orcid.org/0009-0008-1701-9660>

La Triple Frontera (Brasil-Paraguay-Argentina), también conocida como el Alto Paraná, es una zona literaria (Benisz, 2024) que ha puesto en tensión ciertos tópicos de la crítica y teoría literaria relacionados con la noción de frontera (Benisz, 2024), con el trilingüismo (Carbone y Kornfeld, 2014) y con el universo literario del Río de la Plata (Alonso, 2021). Es en esta zona donde el escritor paraguayo Damián Cabrera ha ubicado su narrativa con novelas como *Xirú* (2012) y *Xé* (2019), posicionándose entre los escritores más jóvenes de los últimos años, quienes hacen del territorio del Alto Paraná material narrativo en el que la naturaleza y la vida cotidiana de los altoparanaenses interactúan con lo mitológico, lo no humano y el avance inevitable del capitalismo extractivista. Así, en su último libro *Ex Sylvis*, publicado en 2025 por la editorial argentina Azogue Libros en Entre Ríos, reúne diecinueve relatos que a modo de fragmentos de un álbum de botánica enseñan aspectos sencillos, pero con un profundo significado, necesarios para entender el funcionamiento de las dinámicas y las relaciones sociales y biológicas invisibilizadas de esta región. Tales relaciones pueden ser abordadas no solo desde el punto de vista de la ecocrítica, ya que la naturaleza (reino vegetal, mineral, animal y fungi) y su tratamiento en general es central en todos los relatos; sino también desde las escrituras geológicas o la geocrítica (Rivera Garza, 2022), puesto que Cabrera *desidententa*¹, erosiona o escarba en las relaciones sociales, laborales,

¹ El término “sedimentación” en la geocrítica refiere al proceso por el cual las prácticas discursivas y materiales propias de la geología, en tanto tecnología de la materia y praxis de colonización que ha desmantelado regiones enteras del planeta, cristalizan y

familiares, e incluso con y hacia la naturaleza y lo no humano, sedimentadas o cristalizadas en el hábitat y la sociedad del Alto Paraná. De esta manera, da paso a aquello que pasa inadvertido o que ha sido naturalizado por la imposición del capitalismo o del mercado, como también por la historia misma de la región, como fue la influencia de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), que es el referente del cuento “La casa de bizcochos”. En este relato, el hábitat y el paisaje, así como las relaciones ecosistémicas de los seres vivos, humanos y no humanos, se han visto afectadas por el avance de lo urbano y las políticas extractivistas. En este sentido, el narrador muestra como novedoso lo que en algún tiempo fue habitual o, más bien, natural:

Una mañana, él ordenó que abrieran las compuertas de la represa porque quiso mostrarle la catarata a un amigo. En dos horas, el rocío se levantó y mojó las hojas de las tacuaras, el sol atravesó la neblina, las golondrinas se bañaron en el rocío, un arcoíris se formó sobre la catarata y se alzó a la altura del puente y de la casa, los autos se detuvieron sobre el puente para mirar lo irrepetible. Admirados, la luz calentó sus cabezas (p. 96).

Por otro lado, el libro abre con dos epígrafes: uno de ellos nos ubica en el paradigma científico de inicios del siglo XX, pues *ex sylvis*, nombre en latín que significa “de/desde el bosque/selva”, hace homenaje —como lo mencionó Cabrera en una entrevista— al entomólogo y botánico suizo-paraguayo Moisés Bertoni (1857-1929), quien fundó en 1901 la primera editorial e imprenta científica del Paraguay. El primer epígrafe de Bertoni: “Gravísimo error es el creer que la ciencia debe de ser necesariamente árida, y este error solo lo comparten los que de ciencias poco saben. Hubo quien supo hermopear la de los números” (p. 7) es la primera entrada al tono, que a lo largo de las 140 páginas de este compendio, los diversos narradores de estos relatos irán desarrollando. Pues la mirada botánica “clasifica” cada uno

esconden los procesos violentos que devienen con la geología: “Yusoff ha llamado desedimentación al proceso a través del cual es posible ‘poner al descubierto la vida social de la geología’ –en tanto lenguaje y en tanto práctica de acumulación y racialización– ‘y sus gramáticas de violencia’”. Es decir, la desedimentación descubre las capas sedimentadas que ocultan las consecuencias de las políticas extractivistas que hacen de la geología una tecnología que erosiona, violenta y desplaza cuerpos y poblaciones nativas, animales y seres de sus hábitats naturales.

de los cuentos mediante una frase binomial en latín que remite a los nombres científicos de ciertas plantas y seres vivos nativos de la biodiversidad de la Triple Frontera, como por ejemplo *Tapirus terrestris*, "tapir amazónico", que antecede el cuento "Sirenas"; *Rhododendron*, "azalea", que antecede el cuento "Linternas"; y así en los diecinueve relatos. El segundo epígrafe es un fragmento de *El dolor paraguayo* (1909) de Rafael Barrett (1876-1910) que demarca otros aspectos que subyacen en los relatos de Cabrera, como son el dolor, el horror y la violencia que rodea a los habitantes de esta zona. De esta manera el libro de Cabrera dialoga con una tradición científica y editorial que puede ser recuperada desde los estudios paratextuales e intertextuales.

En este marco, en el cuento titulado "Puma" se desarrolla la figura de este animal como signo de la naturaleza salvaje y nativa del Alto Paraná, que se introduce en los espacios urbanos para encontrarse con una sociedad que le devuelve una mirada exótica que no escapa de la lente de la cámara. Además, a lo largo de y en diversos relatos, el uso del narrador en segunda persona genera el efecto de cercanía con el lector, casi como un elemento más del paisaje que construye y describe: "vos no querías filmar al puma ni su cacería. Tu trote era ligero alrededor del lago, y no sabías de los videoaficionados verticales ni de las novedades en los noticieros, esperabas como los hambrientos que huelen el pan" (p. 9). En este sentido, la yuxtaposición de imágenes entre lo rural y lo urbano compone una postal en la que no pasan inadvertidos los dispositivos electrónicos en la vida cotidiana, y la manera en la que su uso se ha convertido en una herramienta imprescindible para la constatación de la experiencia, pero también de vigilancia y control. El objetivo de la cámara, que graba el instante que debe ser atrapado y archivado, está presente en la narración de Cabrera: "Nadie espera que a uno le filmen, pero todo depredador es la presa de otro depredador. Y, aunque raros, hay casos de canibalismo: en la calle, un manifestante agredido decide filmar al policía agresor, que, como reacción, también filma" (p. 13).

En *Ex Sylvis* se problematiza la relación hombre-naturaleza, sin embargo, esta relación trae aparejada una crítica al antropoceno como discurso que centraliza la figura humana. Más bien, aquí se trata de una narración que resignifica los espacios rurales y selváticos de las comunidades del Alto Paraná al brindarle centralidad a la construcción del paisaje con lupa de botánico, pero también con mirada de poeta, como sucede en el cuento "Herbario": "El viento amputa las flores, descarna el árbol revelando un esqueleto negro, por lo que hay vainas cuyas semillas de papel no pasan ahora de una

potencia que se abortó, pero esa muerte es un velo deshecho en fragmentos amontonados, e inexplicable” (p. 23).

Es importante señalar que, si bien la impronta poética impregna gran parte de los relatos, en la gran mayoría de ellos se componen paisajes naturales en los que se da cuenta del pasar del tiempo (nacimiento, plenitud, floración y descomposición), no desde una perspectiva cronológica antropocéntrica, sino desde una fotosintética: como un tiempo cíclico que va de la vida a la muerte y de la muerte que vuelve a ser vida; como el ciclo de las plantas, cuya semilla vuelve a germinar después de haber salido del fruto. No obstante, en los cuentos de Damián Cabrera hay un trabajo intencional con la forma. Se produce un enrarecimiento en la estructura sintáctica de las oraciones que va más allá de lo poético, (esto ya aparece en su novela *Xirú* en la que se despliegan el trilingüismo y las combinaciones sintácticas entre el portugués, el español y el guaraní). Esta alteración de la lengua, desde el punto de vista sintáctico, sumada a los juegos retóricos propios de la poesía, hace que el lector se detenga, pues el trabajo con la forma y el punto de focalización que adoptan los diversos narradores trae como resultado imágenes densas con varios trasfondos y posibles interpretaciones, como sucede con el cuento “Linternas”, en cuyo primer párrafo se lee:

Sabe que puede aprender Zhang Li-yin; de las cosas más inútiles hasta. Orgullosa siempre está cuando ejecuta el trabajo manual; llueve ahora y confecciona linterna de cielo, aunque no haya festival en Ciudad del Este. Mira por la ventana ella: el pétalo rosado y transparente, como una piel vieja. Así parece cuando pierde su flor la azalea. Sacude el viento la rama: se cae la flor. Extenuada. Marchita. Ninguna virgen, piensa Zhang Li-yin, ningún velo en la gruta de la virgen, ningún velo de flor, y se ríe; porque pobre es la tierra de la maceta y se seca la planta; y ella juega con las palabras. Piensa y reflexiona después: tengo poder de imaginación (p. 29).

En este sentido, Damián Cabrera es un escritor que piensa la forma y las estructuras de sus oraciones. No hay nada al azar ni tampoco algo que esté de más. Es innegable la influencia de las estructuras sintácticas propias del guaraní que se filtran en el español, así como también el léxico y el vocabulario que aparecen de manera espontánea en boca de los personajes. Además de esto, la tradición mitológica de la zona de la Triple Frontera también se integra en relatos como “Jurumi”, que en español significa “oso hormiguero”. Este relato tiene como epígrafe un fragmento del poema “Canción

de *Xaxubutawaxúgi*” perteneciente al pueblo Aché, etnia originaria del Paraguay, lo que ancla el relato en la mitología Aché, pues, como relata el narrador, “los poemas aché cantan a hombres y mujeres muertos, que convertidos en grandes osos hormigueros flamean las cerdas de sus colas en la proximidad de la tierra, en tiempos de prosperidad” (p. 37). En este contexto, a lo largo de los diecinueve relatos, la naturaleza del Alto Paraná será el campo semántico a través del cual el poeta —y a la vez el narrador— irá componiendo paisajes naturales que dan cuenta de las relaciones entre las especies nativas, pero también evidenciará la mano del hombre que altera e interviene en la naturaleza, así como los modos en los que el neoliberalismo ha hecho de estos espacios naturales nichos de mercado y de consumo turístico. Esto produce dinámicas de explotación laboral para los pobladores que intentan sobrevivir en la periferia de las grandes ciudades. Y es que el ser humano es también depredador y presa en estos relatos. Presa del mercado y del capitalismo que se apropia de los cuerpos para extraer de ellos aquello para lo cual son más eficientes, así se problematiza en el cuento “Sirenas” en el que el río Paraná es la zona de frontera entre los tres países. Es allí, en el Puente de la Amistad donde se ubica este relato que, mediante un narrador en segunda persona, se articula una crítica al contrabando entre las fronteras, pues tal tipo de dinámica explota los cuerpos de los pobladores que ante la necesidad arriesgan sus vidas al servicio de estas microeconomías. Al respecto, el narrador comenta:

Pero el mercado los necesita. Los cuerpos morenamente hermosos de estos muchachos de nado diestro. Tu amiga Marina te contó que, en el barrio San Rafael, una mujer llora la muerte de sus dos hijos. El más joven trataba de cruzar para buscar trabajo en Foz de Iguazú, cuando el cruce por el puente estaba clausurado, pero comenzó a pedir auxilio de los que se ahogan. El hermano mayor se apresuró, entonces, a salvar la respiración del hermano, como dicta el designio paterno que deben hacer los hermanos más grandes. Pero ambos perecieron. No toda respiración es invisible, y cuando les compri-
mieron el pecho, agua del color del río salió por sus narices (p. 22).

De esta manera, en *Ex Sylvis* también se intercalan pasajes donde se introduce la vida real de la población: lo que les ocurre, lo que desean, lo que sueñan; lo que observan los que viven al margen del río Paraná, pero también quienes viven del turismo, como los mototaxistas, así como los que habitan en la periferia de las grandes ciudades, como Ciudad del Este.

En este sentido, encontraremos relatos sobre la humanidad, como el relato "Abaporu", cuyo epígrafe es *Homo sapiens sapiens*, y que está compuesto a la vez por trece microrrelatos, que exponen la condición humana frente a la naturaleza, la comunidad y el mercado. El relato retoma la palabra "abaporu" del tupí-guaraní, lo que remite a la corriente antropófaga modernista de Brasil, con Oswald de Andrade, y al cuadro de Tarsila do Amaral; sin embargo, aquí la antropofagia se inscribe en las dinámicas de la sociedad alto-paranaense como una crítica al capitaloceno y al consumo, pues la crítica es evidenciar cómo "todo lo sólido se desvanece en el aire" y regresa al hombre en forma de contaminación. Lo descartable, el resto y los desechos conviven con el hombre y son del hombre, "las calles del centro deshabitado aparecen cubiertas con cartones y envoltorios de plástico: la piel muerta abandonada de los electrónicos vendidos en el día reposa a la espera de merodeadores que la recogen" (p. 51). La lectura de *Ex Sylvis* permite visitar el lado no turístico del Alto Paraná, pues la combinación de naturaleza y animalidad, en contraposición al usufructo que el capitalismo hace de estos lugares, es el telón de fondo de la narración.

Referencias

- Alonso, M. (2021). *Mar adentro. La región acuática de la literatura rioplatense del río-mar*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Benisz, C. (2024). Alto Paraná-Triple Frontera: episodios críticos de lo nacional en la literatura paraguaya. *Iberoamericana*, 24(87), 187–204.
- Cabrera, D. (2025). *Ex Sylvis*. Azogue Libros.
- Carbone, R. y Kornfeld, L. (2014). Triborder: Xirú. *Cuadernos del Hipogrifo*, 2(6), 105–113.
- Rivera Garza, C. (2022). *Escrituras geológicas*. Iberoamericana.